

INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN

Llamamos 'novas' a las estrellas que explotan aumentando su brillo de forma muy intensa durante un tiempo, a veces unas horas, otras unos días o unos meses... Se expanden con demasiada velocidad, y después palidecen poco a poco y desaparecen en la oscura normalidad... Parecían nuevas, por eso se les llamó así, pero ahora sabemos que no lo son. También yo me pregunto a veces, si el culto a la innovación, palabra mágica en tiempos turbulentos, no se confunde con un cierto exotismo pedagógico que nos deslumbra a menudo como las novas estelares de galaxias ajenas... Todos los que acumulamos historia en las aulas, hemos hecho pruebas con lo que aprendíamos en cursillos y ocasionalmente organizábamos con energía y entusiasmo proyectos, salidas, semanas... para luego volver a beber de nuestras prioridades y las formas arraigadas en nuestra práctica docente. En este viaje turístico por las escuelas de tantos lugares diferentes, una encuentra muchos experimentos que afrontan las mismas cosas con maneras muy dispares y que a veces se disfrazan de éxitos para ocultar la cotidianidad. En la eclosión de iniciativas que llamamos innovadoras, y que revela una necesidad profunda y genuina de hacer una escuela diferente, existe la tentación de aclamar sin rigor el cambio por el cambio, que cual nova brillante perece al poco de nacer. Por eso, poco a poco, aprendes a discernir algunas claves que ayudan a distinguir cuándo la novedad hace realmente nueva una escuela...proponemos diez:

1. Cuando las propuestas **inciden directamente sobre el aula** y la intensidad del aprendizaje, y no únicamente sobre la gestión, la motivación o la disciplina de forma aislada
2. Cuando benefician a **todos los alumnos** y no solo a una minoría que ya son privilegiados bien por su capacidad o por la atención que nos roban.
3. Cuando establecen **criterios claros** que no dependen de cuantos recursos y dotaciones se obtienen sino más bien de cómo se utilizan y se amplía su disponibilidad.
4. Cuando descansan en el **trabajo en equipo** y no en el personalismo de algunos genios francotiradores, carismáticos pero excesivamente individualistas, y se extienden gradualmente en toda la escuela o institución.
5. Cuando permanecen durante un **tiempo razonable** y sobreviven a las lunas de miel y la amenazas de ruptura de los tiempos iniciales, para instalarse en lo que docentes y discentes consideran su obligación.
6. Cuando son claras y explícitas, pero a la vez **flexibles** al permitir el espacio para la creatividad y la adaptación al estilo y las circunstancias de cada alumno.

7. Cuando **no se dan por definitivas** ni se absolutizan como la única manera de hacer las cosas, sino que estimulan estar abiertos a seguir creciendo y aprendiendo.
8. Cuando **se evalúan sistemáticamente**, no solo por el entusiasmo o la adhesión que provoquen sino por su impacto eficaz en todas las dimensiones de los aprendizajes que pretendemos.
9. Cuando están **vinculadas al carácter y el talento vital** de los alumnos y no solo a su rendimiento académico y apuestan por sacar lo mejor de cada uno de ellos para su vida personal.
10. Cuando **forman parte de un proyecto coherente** , se complementan con propuestas en los diferentes ámbitos de la escuela, y contribuyen a acercarnos a la visión y misión que pretendemos y no solo responder a las presiones que nos condicionan a corto plazo.

Las explosiones de las novae no son del todo inútiles, los materiales que liberan sirven para formar nuevas estrellas. En esta efervescencia que muchos centros están viviendo al descubrir nuevos caminos, podemos descubrir las semillas para dibujar nuestro propio itinerario hacia la escuela que soñamos. Las buenas prácticas, las iniciativas creativas, los proyectos innovadores o las experiencias piloto, son flases de luz que enriquecen la visión que tenemos del futuro que ahora parece más posible. No son suficientes ni podemos conformarnos con ellos, pero pueden ayudarnos a convertir nuestros deseos en decisiones... las decisiones en compromisos... y los compromisos en la realidad que deseamos ver.

Carmen Pellicer